

El Consell apuesta por las desalinizadoras como alternativa al Tajo-Segura

El secretario autonómico de Medio Ambiente afirma en Alicante que «la nueva política hídrica pasa por la desalación y por compensar a los regantes por el precio de este agua que es más cara»

PEDRO LÓPEZ R.A.

15 agosto 2015
09:23

El Consell volvió a dejar claro ayer que su apuesta para solucionar los problemas de agua en la provincia pasa por la desalinización. El secretario autonómico de Medio Ambiente, Julià Álvaro, en declaraciones a Radio Alicante, defendió que «la legalidad es la que manda y mientras las reservas estén por encima de los 305 hectómetros cúbicos el trasvase es legal».

No obstante, Álvaro, que negó la existencia de una guerra del agua, aclaró que «el actual Consell apuesta por una nueva política hídrica que pasa por la desalación y por llegar a acuerdos con agricultores y regantes para compensar el precio de este agua que es más caro». Álvaro aseguró que hay que tomar medidas que no conviertan «el agua de hoy en la sequía de mañana».

Igualmente, el secretario autonómico de Medio Ambiente dejó entrever que en los próximos días el Gobierno anunciará la puesta en marcha de la desalinizadora de Torreveja, cuya entrada en funcionamiento lleva esperando desde hace meses.

Paños calientes

La consejera de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural de la Comunitat Valenciana, Elena Cebrián, también trató de poner paños calientes en el enfrentamiento dialéctico entre el gobierno socialista de Castilla-La Mancha y el PP de la Comunitat. Cebrián volvió a pedir «serenidad» sobre el trasvase Tajo-Segura y criticó que se planteen y reabran «guerras» sobre esta materia que, a su juicio, son «contraproducentes».

La consellera, preguntada por la polémica suscitada después de que la consejera de Fomento de Castilla La Mancha, Elena de la Cruz, anunciara que su gobierno ha pedido el cese «inmediato» del Tajo-Segura, afirmó que «hay que evitar estas polémicas que son estériles y no solucionan los problemas de escasez de agua». Cebrián subrayó que «el trasvase es un mecanismo jurídico que permite un trasvase de volúmenes según informes técnicos y con una visión de conjunto de toda la cuenca del Tajo».

Elena Cebrián insistió en dejar que los mecanismos funcionen. «Tenemos que pensar entre todos, con una visión de conjunto, de futuro y con todos los intereses sobre la mesa, en qué medida podemos actuar para ahorrar y hacer un uso más eficiente del agua, para que todos los usuarios, los agricultores y los regantes tengan el agua que necesitan para su actividad, siempre viendo el futuro en el que nos vamos a situaciones de mayor escasez hídrica», dijo. «El trasvase existe», insistió, de modo que «ni Castilla-La Mancha, ni el PP de la Comunidad Valenciana pueden decir trasvase sí o no». «El trasvase es un instrumento jurídico que está funcionando y que da garantías de funcionamiento y de uso», apostilló.

La consellera ya afirmó el pasado fin de semana que hay que apostar por las desalinizadoras por ser una tecnología «puntera, del presente y del futuro», «muy eficiente» y que contribuye a garantizar el suministro de agua en «muchas» de las localidades valencianas. Las desalinizadoras, además, complementan el resto de la política y más en un contexto de «estrés hídrico» como el que se da en España y que es posible que se acentúe con el cambio climático.

El mensaje del Consell coincide con el de los socialistas de Castilla-La Mancha. Ayer, el presidente del grupo parlamentario socialista en las Cortes de Castilla-La Mancha, Rafael Esteban, afirmó que «ha llegado el momento de que todos nos pongamos de acuerdo», pero añadió: «Ahora vamos a gritar hasta el final». Del mismo modo, se mostró partidario de que los planes hidrológicos se aprueben «con consenso y razón» y en buscar soluciones, que pueden pasar por el uso de desaladoras.



FOTOGALERÍA
Isabel Bonig y Fernando Martínez-Maillo, ayer, en la sede del PP de Alicante. / ALEX DOMÍNGUEZ



Curso Online de Primeros Auxilios Médicos

OFERPLAN CURSOS

99€

19€

Llévatelo

Por su parte, desde el PPCV se volvió a criticar ayer la actitud de los socialistas valencianos y manchegos con respecto al trasvase Tajo-Segura. Así, el vicesecretario general de Organización del Partido Popular (PP), Fernando Martínez-Maíllo, dijo ayer en Alicante que mientras gobierne el PP el agua estará «garantizada» para los regantes de la provincia de Alicante y la Región de Murcia.

Maíllo dijo que su partido «solucionó el problema del agua» y está «al lado del acuerdo y del pacto» que se llegó para el trasvase. Del mismo modo, acusó al PSOE de volver «a abrir el problema del agua» y de plantear «permanentemente ruptura y división entre comunidades autónomas».

Por su parte, el delegado del Gobierno en la Comunitat, Juan Carlos Moragues, dijo ayer que «no se puede poner en entredicho» el trasvase porque está «acordado y firmado» e instó al presidente de la Generalitat, Ximo Puig, a dirigirse al Gobierno de García-Page y no al de España en esta cuestión. Cuestionado por las palabras de Puig en las que decía que el PP «se envuelve siempre en la bandera del agua y después de 20 años no ha resuelto el problema», el delegado afirmó que «es muy fácil acabar con la polémica del agua», ya que «lo que hay que hacer es cumplir con el memorándum», que fue firmado mientras los 'populares' ocupaban el Consell.